

Martínez Campos, 18/IX/07  
GUIA

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 18 de Septiembre.- El Colegio de Michoacán culminó aquí la construcción de sus modernas instalaciones, con un ala del edificio donde quedarán albergados biblioteca y el área para el Centro de Estudios de Geografía Humana, ocasión que fue para presentar el catálogo de la colección de lenguas indígenas, de la Universidad de Guadalajara, fondo incluido por la UNESCO dentro de su programa Memoria de la Humanidad.

Académicos del Colegio de Michoacán de Zamora y La Piedad, y de Jalisco, bibliotecarios de Guadalajara y público piedadense, asistieron al acto que presidió el director del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), Juan Carlos Romero Hicks, junto con el director del COLMICH, Rafael Diego Fernández y el alcalde piedadense, Arturo Torres Santos.

En el acto protocolario se puso de relieve la riqueza cultural que encierra la Universidad de Guadalajara, en su biblioteca, en cuanto a sus colecciones históricas, el dinamismo de los investigadores y la institución de El Colegio de Michoacán y la importancia de preservar la herencia cultural para las actuales y venideras generaciones.

Romero Hicks, en su oportunidad, al referirse al fundador del COLMICH, el historiador Luis González y González, expresó que fundar una obra, es un acto de amor, de visión y de esperanza; el director de Cultura de Michoacán, Crisanto Cacho Vega, reiteró el apoyo del gobernador Lázaro Cárdenas Batel a las instituciones culturales y el director de El Colegio de Michoacán, Rafael Diego Fernández, no ocultó su satisfacción al asegurar que ese día fue de fiesta para todos los de la institución que dirige.

Dijo Romero Hicks de la institución en fiesta, que el COLMICH se presenta cada vez más con mayor consolidación y prestigio y la aportación que hacen académicos de la Universidad de Guadalajara y del Colegio, con el catálogo presentado sobre lenguas indígenas, trasciende lo que son esas lenguas, que vienen de siglos pero miran mucho más allá. Y citó al poeta Octavio Paz en el sentido de que la maravilla de la cultura, es que enfrenta y trasciende la inevitabilidad de la muerte, porque llega a otro momento.

Para nosotros, dijo Romero Hicks, cuando se presenta una obra, nos da la oportunidad de la maravilla del ser humano, de la curiosidad, del aprendizaje, del acompañamiento. Los que lo leemos, no aprendemos lo mismo, pero todos nos comprometemos de manera distinta.

Y esa es la maravilla del ser humano, que quiere descubrir y que quiere hacer las cosas de una manera distinta. Cómo recoger la verdad,

como asumir el texto y el contexto de otra época, pero también para seguir siendo una mejor humanidad. Aquí hay cultura para rato y aquí hay instituciones que han venido acompañar, dijo.

Luego, ante periodistas, el director del CONACYT dijo más, al señalar que aquí en el COLMICH, hay cuerpo y hay alma, con sus dos centros de investigación local y los cuatro en Zamora.

Todo esto nos hace mejores personas, mejor humanidad y la maravilla del ser humano es cómo va interpretando y cómo va aportando para una mejor calidad. Aquí la maravilla que cada quien percibe a su manera la aportación, pero que todos la aprovechamos, expresó.

## EL AVANCE TECNOLÓGICO, PARTE DE LA CULTURA

Le pregunté el significado de que México, en este acervo de la memoria histórica de la humanidad, sea pionero.

---Nos da un gran orgullo porque consolida la parte fundamental de lo que es la búsqueda del ser humano, aprender para ser más, para poder realizarse como personas.

Y la investigación en México incide en la vida cotidiana, pero también hay aportaciones en el medio tecnológico, en todos los temas de la vida.

Y si el avance tecnológico no está rebasando el ámbito cultural en México.

---Los dos son parte de la cultura. En el sentido más amplio, la tecnología es parte de la cultura. Lo que importa es que la tecnología no vaya contra la dignidad de la persona y que la tecnología nos haga ser mejor humanidad y es el reto que tenemos que ver.

---Pero conservar el acervo histórico no es una faceta exclusiva de la cultura.

---Esa es solamente una parte. El ser humano hace tres cosas, desde el primer momento hasta el último suspiro de su vida: aprender, respirar y amar. Y en la medida en que hagamos esas cosas, vamos consolidando todo. Entonces, el poder ver este tipo de manifestaciones, nos da mucho orgullo.

A Michoacán se canalizan actualmente recursos por parte del CONACYT, hay un trabajo muy cercano con el Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, con la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, con El Colegio de Michoacán y otro tipo de instituciones, dijo también.

Estamos colaborando con varios proyectos con empresarios, el gobernador Cárdenas ha hecho un trabajo muy señalado y de gran visión para tener mejores condiciones. Hace unos cuantos meses, en abril, estuvimos aquí en Michoacán en la presentación del programa especial de ciencia y tecnología, expresó el funcionario.

Luego del acto formal le pregunté al director de El Colegio de Michoacán, Rafael Diego Fernández, sobre el significado que tiene para la institución que dirige, la inclusión de la colección de lenguas indígenas de la Biblioteca jalisciense, en el programa de la memoria de la humanidad, de la UNESCO.

---Es un día de fiesta para nosotros, es la culminación de varios proyectos. Uno, un proyecto de muchos años: esta obra, el único proyecto mexicano que ingresó al registro Memoria del Mundo de la UNESCO. Esto, en colaboración con la Universidad de Guadalajara.

Es día de fiesta también porque abrimos la casa a todos nuestros invitados y a todas nuestras amistades, porque finalmente ya se concluyó el proyecto de construcción de la extensión del Colegio aquí en La Piedad.

#### LOS DEL COLMICH, DE FIESTA

Entonces, por los dos lados es un motivo de fiesta y que nos acompañara el director general del CONACYT, es realmente muy importante para nosotros. Además, el representante del gobernador y el presidente municipal.

---Obviamente la extensión del COLMICH en Michoacán ah sido un gran avance para la cultura local, con magníficas instalaciones. El nivel académico, obviamente, tiene el lugar que merece. ¿Pero no está demasiado alejada de la cultura popular, esta extensión?

---No creo, porque aquí hacen eventos públicos gratuitos constantemente; la dinámica y la relación que tiene la extensión del Colegio con la sociedad es impresionante. Pocas instituciones del país conozco que tengan una interacción tan cercana con la sociedad. Toda la semana hay conciertos, hay películas, hacen festivales de comida, se anuncian en la prensa. Aquí en La Piedad y en Zamora es la política del Colegio estar muy cerca, que no nos vean como una institución elitista que está alejada de la cultura popular, al contrario.

---¿Entonces usted negaría esa opinión?

---Sí, desde luego, porque bastaría ver la cantidad de eventos, cómo todas las semanas se están anunciando los eventos, están abiertas las puertas para toda la sociedad y todo el público y estamos colaborando siempre. En ese sentido, creo que es más bien un prejuicio.

Mientras tanto, durante el acto, los académicos implicados en el proyecto del fondo de las lenguas indígenas de la Biblioteca de la Universidad de Guadalajara, su preparación y su propuesta para la memoria histórica de la humanidad, relataron el proceso de dicha obra cultural.

La doctora Marina Mantilla Trolle, de la Universidad de Guadalajara, explicó el proceso del trabajo realizado por más de dos años por investigadores de las dos instituciones, que incluyeron muchas

publicaciones previas, como ensayos, como aprendizajes de alumnos y maestros, incluidos también dos diplomados internacionales.

Esto con un impacto no sólo para la biblioteca de referencia, sino a nivel regional, porque al formar a los bibliotecarios de fondo antiguo, no nos dedicamos solamente a los bibliotecarios de la Universidad, sino asistieron de otras instituciones como las universidades Nicolaíta, de Colima y privadas.

Todo fue enriquecedor, como formar a la gente que se está profesionalizando en fondo antiguo, cosa que en México está todavía en pañales, expresó. Y hubo contribución de universidades como la de Puebla y la UNAM en el área de conservación. Así se ve el patrimonio de la UG como patrimonio de México.

Y al haber sido esos materiales ( de lenguas indígenas) declarados como memoria del mundo, es motivo de mucho orgullo y de mucha satisfacción. Y eso porque lleva un trabajo de investigación muy sólido y un trabajo de formación muy serio y siempre tuvimos la confianza de que se iba a reconocer el valor de estos materiales, comentó la académica. Todo comenzó como algo tan simple como recoger y limpiar (los documentos), y ahora vemos todos los involucrados, que se obtuvieron más frutos que los esperados, expresó finalmente.

#### MUY IMPORTANTE, ESTAR EN LA MEMORIA DEL MUNDO

En su oportunidad, la doctora Nora Edith Jiménez, de El Colegio de Michoacán, habría de hacer referencia al fondo de la UNESCO, el organismo de las Naciones Unidas para la ciencia, la educación y la cultura y dijo que al respecto cada país puede proponer en cada edición de dicho fondo, dos de los expedientes que llegan a sus manos. Y luego todo pasa por un proceso de selección, a través de tres comités especializados.

Cuando decidimos extender tan delicada tarea al programa Memoria del Mundo, había éste tenido cinco convocatorias desde 1997 y la lista de documentos inscritos en el programa incluían entre otros, la Biblia de Gutenberg , colección de tabletas de barro de casi 4 mil años de antigüedad, la más antigua inscripción en escritura árabe, memoria documental de la construcción del canal de Suez, la copia original de un filme.. y declaración de los derechos del hombre de 1789.

México había inscrito varias obras y el éxito de una propuesta radica en una argumentación que demuestre la significación que una determinada colección tiene o pueda tener para la historia de la humanidad, dijo y agregó que:

La personalidad de la colección radicaba en la materia que trataba y en qué medida abarcaba la diversidad lingüística de los pueblos de nuestro territorio, con todo lo que la lengua es: el vehículo por excelencia de la comunicación humana, pero también el vehículo por excelencia de

instrumento del pensamiento. En la colección estaban representadas más de 17 lenguas.

Y el doctor Hans Roskamp, de El Colegio de Michoacán, a su vez dijo que la colección de lenguas indígenas es de una importancia enorme. Conformada por 166 libros con 128 títulos, todas sobre lenguas indígenas, abarcando tanto la época colonial, como los siglos XIX y XX.

Una primera parte del conjunto son 77 títulos que constituyen el núcleo, compuesta por 99 ediciones en lenguas indígenas elaboradas con fines de evangelización y publicadas entre los siglos XVI y XIX.

El origen del fondo debe buscarse en el decreto del gobierno liberal de 1859, dijo el doctor Roskamp, que despojaba a las organizaciones eclesiásticas de sus propiedades muebles e inmuebles, causando la dispersión y la pérdida de muchos fondos bibliográficos que se habían formado y mantenido desde el principio de la colonización y evangelización.

En estas épocas de la mitad del siglo, existía un gran interés por los materiales, para conocer e inscribir el pasado de la joven nación mexicana. Y muchos libros terminaron en ventas, pero también en simples robos de historiadores, anticuarios e instituciones gubernamentales en México, Estados Unidos y Europa.

Es bien sabido, dijo el académico, que la mayoría de estas colecciones particulares e institucionales sufrieron pérdidas considerables en décadas posteriores. Algunas inclusive todavía en fechas recientes, y me refiero a los lamentables hechos ocurridos hace algunos años apenas a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en la ciudad de México.

#### RIQUEZA DE LA BIBLIOTECA DE JALISCO

Y en ese sentido la Biblioteca de Jalisco, que inició con un fondo de libros del seminario y diversos conventos en un total de 7 bibliotecas, constituyó una de las pocas excepciones ya que no sólo logró conservar la mayoría de las obras que ingresaron al principio, sino además pudo aumentar y consolidar su acervo en el Siglo XX.

El catálogo es una obra muy completa, que no sólo nos introduce en la importante colección de obras impresas sobre lenguas indígenas de la biblioteca pública “Juan José Arriola”, sino también nos introduce en el contexto histórico y lingüístico de los textos del acervo, es un instrumento de fundamental importancia para historiadores, lingüistas y por supuesto para cualquier otro interesado en la materia, aseguró.

Es el gran esfuerzo de un equipo multidisciplinario cuyos miembros pertenecen a diferentes instituciones, a quienes cabe felicitar mucho por el resultado obtenido. Es el fin de una etapa, pero constituye el inicio de otros estudios sobre el conjunto de textos y sobre obras en particular. Colección ejemplar, única, al nivel no sólo del Occidente de México, sino también del país y del extranjero, dijo el académico Roskamp.

El moderno edificio de El Colegio de Michoacán, amplio, aislado del ruido para facilitar el estudio de sus académicos y estudiantes, está situado en la falda de una colina, en un fraccionamiento residencial, al poniente de la ciudad y, en el ámbito académico, es presidido ahora aquí, por la doctora Magdalena Amalia García Sánchez, coordinadora de Estudios Arqueológicos y por el doctor Carlos Téllez Valencia, coordinador de Geografía Humana.

En el presidium, durante el acto de referencia, estuvieron la doctora Nora Edith Jiménez, de El Colegio de Michoacán, doctor Juan Manuel Durán Juárez, director de la biblioteca pública de la Universidad de Guadalajara, donde se encuentra el fondo de lenguas indígenas; doctor Alejandro Ungaray, del CONACY, licenciado Crisanto Cacho Vega, secretario de Cultura de Michoacán; maestro Juan Carlos Romero Hicks, director general del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; doctor Rafael Diego Fernández, presidente de El Colegio de Michoacán, con sede en Zamora; señor Arturo Torres Santos, presidente municipal de La Piedad; doctora Marina Mantilla Troelle, de la Universidad de Guadalajara y coordinadora de todo el proyecto y doctor Hans Roskamp, de El Colegio de Michoacán.

Al principio del acto, el funcionario de la Biblioteca Pública de la Universidad de Guadalajara, explicó, mediante videos también, el funcionamiento y la gran riqueza que encierra dicho centro cultural, que incluye fondos, colecciones de gran parte de la historia de México, habilitadas para investigadores y estudiosos, así como fondos modernos, al alcance del público en general, desde niños hasta adultos.

El acto contó con la concurrencia de personas representativas de los diversos sectores sociales de La Piedad, incluido el alcalde Torres Santos, quien según se supo, declinó hablar durante el acto. Un día antes, se había realizado el sepelio de su señora madre. En el templo de El Señor de La Piedad, se había celebrado una misa, presidida por el obispo piedadense monseñor Carlos Suárez Cázares, en primera fila durante el acto del COLMICH, junto con el sacerdote, historiador, investigador, su pariente, doctor Alberto Carrillo Cázares.

Al finalizar el acto formal fue ofrecida para la concurrencia, una comida en la amplia terraza del edificio ahora totalmente terminado, la única extensión con que cuenta el Colegio de Michoacán, con su sede en Zamora, desde hace 25 años que fue fundado por el historiador don Luis González y González, autor de Pueblo en Vilo.

